

Madrid, sábado, 21 de noviembre de 1925

Directora-fundadora: *Celsia Regis* MADRID NUMEROTECA MUNICIPAL Número suelto 20 céntimos

La Casa de la Mujer

La aspiraciones de nueve años de incansables luchas acaba de convertirse en realidad; la «Casa de la Mujer» es ya un hecho: Algunas de sus secciones están ya instaladas en la Plaza de Oriente núm. 2.

Para que obra de tal importancia para la mujer no fracase, esperamos que todas las españolas cooperen a ella, bien con su óbolo directo, bien con la suscripción a nuestro periódico, para que la tirada se aumente y llegue a todos los rincones del mundo el triunfo de la mujer española.

LAS CONCEJALAS DE MADRID

II

Quedamos, amables lectoras, en el número anterior, que en éste os hablaría de lo que en el Ayuntamiento hace la Vizcondesa de Llanteno.

Veo sonreír a los antifeministas y preguntarse con asombro: «¿Cómo! ¿pero la tal concejala hace algo? ¿Pero si nunca la hemos oído desplegar los labios en el salón de sesiones más que para decir sí o no! ¿Si pasaron las enmiendas de las empleadas del Matadero y de las auxiliares para el análisis de las carnes sin que las defendieran, a pesar del sexo! ¿Y de las subsistencias, se han malestado siquiera en alzar su voz en pro de un abaratamiento eficaz que hiciera concebir esperanzas de mejora material al vecindario?»

Calma, les pido yo a los murmuradores, a los que no ven en la mujer más que el objeto que recrea la vista, cuando no está próximo a las manos.

Yo que anhelo, quizá como nadie, que la representación de mi sexo sea tan digna y eficaz como la del hombre más consciente y mejor intencionado, y si pudiera ser mejor, más bien sería, no he querido juzgar por apariencias hasta conocer por mis propias investigaciones lo que en el Ayuntamiento de Madrid han hecho, hacen y piensan hacer las concejalas de Madrid. Hecha una investigación minuciosa, hablo aquí con conocimiento de causa para responder a los suspicaces, sino mal intencionados y enemigos de que la mujer prospere en la vida ciudadana, para lo que el Gobierno actual la ha abierto un ancho campo.

No fueron las concejalas puestas en secciones donde se hubieran podido

lucir— creemos nosotras—; se las asignó la Beneficencia y desde aquí no era posible que ellas pudieran hacer ni siquiera influir en los trascendentales problemas de las subsistencias.

En cuanto a los auxiliares femeninos y empleadas del Matadero, sometido el acuerdo a votación ¿qué podían hacer tres votos femeninos contra sesenta masculinos?

Porque has de saber, cara lectora, que aquí, como en todas partes; al hombre, en general, no le gusta que la mujer le enmiende la plana.

Cierto, ciertísimo que en el Ayuntamiento de Madrid hay algunos, quizá más de los que yo pensaba, concejales feminista que hacen justicia a la mujer; pero no son todos, y ellas tienen que luchar con la escasez del número.

Me alargué demasiado en estas digresiones y no me queda tiempo para decir la impresión que saqué de la visita que hice a la Casa de Socorro de Chamberí, donde actúa con gran éxito la Vizcondesa de Llanteno, lo que contaré en el próximo número.

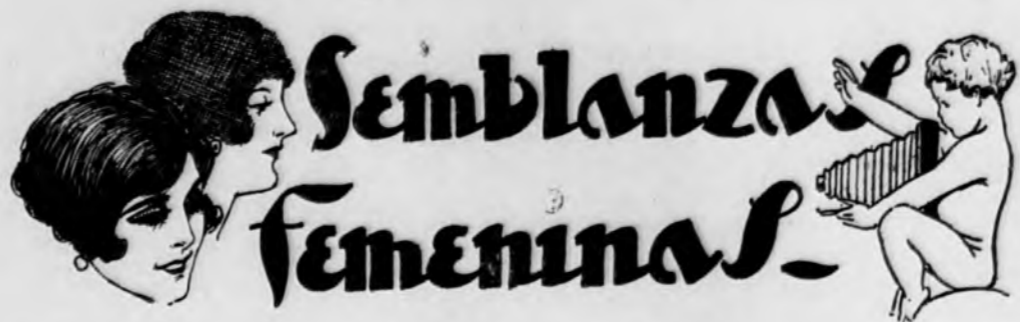
CELSIA REGIS



LA SEÑORA SIGRID UNDET, ESCRITORA NORUEGA, QUE HA GANADO PREMIO DE LITERATURA DE ESTE AÑO

La sabiduría, las más de las veces, consiste en callarse más bien que en hablar, pues hay siempre tiempo para pensar, mientras que no siempre lo hay para decir lo que se piensa.

Fontenelle



La heroína Juana de Arco

de valor y de sufrimiento llevado hasta el heroísmo. En el cielo debió encontrar su recompensa tan pronto como su alma pura se presentó ante el trono de la verdadera justicia. En la tierra no ha encontrado su merecida vindicación, sino hasta cinco siglos después de su suplicio.

El día 18 de Abril de 1909 tuvieron lugar en Roma las fiestas de la beatificación de Juana de Arco, las cuales revistieron el aspecto de un verdadero acontecimiento mundial.

Los trenes de peregrinos de todas partes del mundo llegaban diariamente a docenas; de Francia solamente acudieron a presenciar las fiestas más de 40.000 peregrinos.

El pintor Bartolini, que es un verdadero maestro, pintó los estandartes en donde aparecen los milagros que dieron motivo a la beatificación. La gran imagen de Juana de Arco colocada en el fondo de la grandiosa Basílica de San Pedro y que se descubrió en el momento de la beatificación, causó una impresión extraordinaria a la multitud que extasiada lo contemplaba.

El escultor Vermase, un artista laureado, modeló una estatua de la bienaventurada que fué colocada en la iglesia de San Luis de los Franceses. Juana de Arco aparece de pie y en éxtasis y la representa en el momento de asistir a la coronación de Carlos VII, en Reims, cuando cumplida ya su misión, coge el estandarte glorioso, que para ella representaba la libertad de su patria; levantados los ojos al cielo en prueba de profundo agradecimiento, la mirada de Juana refleja una inmensa resignación como si la santa presagiara ya su muerte. La fisonomía de la estatua es virginal y severa; la joven guerrera ostenta la viril armadura de los caballeros; tiene la cabeza descubierta y sus cabellos cortos conservan la huella del casco que se supone debían llevar. Reducciones muy bien hechas de esta hermosa estatua fueron entregadas al Papa, a los principales dignatarios de la congregación de ritos y al padre Hertzog, procurador general de los sulpicianos e infatigable defensor de la beatificación.

El acto de la beatificación fué solemnisimo, imponente. Más de 80.000 personas, de las cuales había 40.000 peregrinos franceses, invadían las naves del amplio y suntuoso templo.

El aspecto de la Basílica era fantástico y deslumbrador. Riquísimas colgaduras, cubrían las paredes y columnas, alternando con valiosos tapices. Guirnaldas, canastillas y ramos de flores embalsamaban con sus perfumes al sagrado recinto, y las luces eléctricas, a millares, lo convertían en resplandeciente ascua.

Además de las tribunas reservadas para el Cuerpo diplomático y altos personajes, había otras dispuestas para la familia de Juana de Arco, que tuvo en el acto nutrida representación.

A las nueve y media llegaron, precedidos del cardenal Rampolla, los prelados y cardenales consultores de la Congregación de Ritos, Todo el colegio de Cardenales, incluso el señor Merry del Val, ocupó sus puestos respectivos. Unos sesenta obispos franceses y muchos italianos y de otras naciones ocuparon también lugares de preferencia.

Momentos después dió principio la ceremonia, comenzando por la lectura del Breve pontificio de la beatificación, que previa autorización del Cardenal Rampolla y de Monseñor Martinelli, prefecto de ritos, leyó el prelado asistente más joven.

Al terminar la lectura del decreto, quedó al descubierto el retrato de Juana de Arco, rodeado de una aureola formada por artística combinación de luces eléctricas, que produjo una sensación de sorpresa, traducida por la muchedumbre en exclamaciones de admiración.

Oyóse en aquel momento un repique general de campanas, que por unos instantes se mezcló con el griterío entusiástico de los fieles, a los vivas y a los aplausos, costando mucho trabajo hacer comprender a los concurrentes que tales demostraciones están prohibidas dentro del templo.

Monseñor Touchet, obispo de Orleans, entonó el Tedeum, que cantó la concurrencia, así como un himno a la beatificada. Los Cardenales en atención a ocupar la sede episcopal de la patria de Juana de Arco, habían concedido especial

La Voz de la Mujer

SEMANARIO FEMINISTA

Redacción y Administración: Plaza de Oriente núm. 2.

APARTADO 613, donde se dirigirá toda la correspondencia

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID	Trimestre... 2'75 ptas.	PROVINCIAS	Trimestre... 3'25 ptas.
	Semestre... 5'50 ptas.		Semestre... 6'00
	Un año... 10'00		Un año... 10'50
EXTRANJERO:		Semestre..... 10 pesetas.	
		Un año..... 18	

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS

Página entera, por inserción	100 pesetas
Media id.	60
Cuarto id.	35
Octavo id.	20

Anuncios económicos intercalados en el texto: Espacio de 10 líneas, del cuerpo 10, sin sitio determinado, tres anuncios 10 pesetas.

Anuncios Bolsa del Trabajo

De una a diez palabras	0'75 céntimos
Cada palabra más	0'05

Comunicados, artículos de información industrial, con grabados intercalados en el texto, etc, etc, a precios convencionales.—Los contratos por más de tres anuncios tienen descuento.

Este periódico no tiene agentes exclusivos de publicidad; las ofertas y demandas son directas a nuestra Administración, única encargada de contratar y cobrar. Avisamos a los comerciantes para que no se dejen sorprender por los que se presenten en nuestro nombre sin estrar personalmente autorizados por la firma de la Dirección y sello de la Administración.

autorización a Monseñor Touchet para que oficiara en la Misa de pontifical, con cuya solemnidad se dió por terminado el acto.

Por la tarde a las cinco salió Su Santidad el papa Pío X de sus habitaciones particulares, dirigiéndose a la Basílica de San Pedro en la silla gestatoria. Pío X iba acompañado de toda la Corte pontificia. Un gentío inmenso llenaba toda la amplitud de la Basílica. En las tribunas especiales ocuparon sus puestos los caballeros de la orden de Malta, el Cuerpo diplomático, la aristocracia y altas personalidades. Los preladados franceses se hallaban colocados en bancos que exclusivamente para ellos se hallaban colocados en el ábside. La iluminación eléctrica del templo era de un efecto maravilloso y fantástico.

Pío X penetró en la iglesia con todo el solemne ceremonial que la Corte pontificia despliega en estos casos. Al llegar ante el altar mayor dejó Su Santidad la silla gestatoria, e hincado de rodillas oró breves momentos. Los Coros de la Capilla Sixtina entonaron el canto litúrgico consagrado a Juana de Arco, y al terminar, el Sumo Pontífice otorgó su bendición a los fieles.

Roma con motivo de esta beatificación presenció una imponente manifestación francesa, organizada con la protección del Vaticano y de esa religión que antaño dió a Francia una celeste protectora en la persona de la Virgen que encarnó en un momento histórico muy grave el patriotismo nacional. Juana de Arco que condujo los franceses a la victoria, que levantó a gran altura el estandarte de Francia y que acompañó a Carlos VII a Reims, para que allí le coronaran, es la personificación de la Monarquía legítima, de las flores de lis y al mismo tiempo el símbolo de la Fe.

Importante

LA REDACCION Y ADMINISTRACION DE LA VOZ DE LA MUJER SE HA TRASLADADO A LA PLAZA DE ORIENTE NUM. 2.

Lea Vd. el Próximo número de LA VOZ DE LA MUJER

De la educación de la Mujer

III

Pero en una escuela privada o colegio estudian francés, piano, pirograbado y otras asignaturas puramente decorativas en la educación. El francés y el piano son las notas características de una señorita; si no sabe dar a las teclas o farbullar cuatro palabras francesas, así tenga una verdadera educación y gran instrucción, para nuestra moderna y frívola sociedad siempre será una *señorita a medias*. La música es un medio para la educación estética y las lenguas para la intelectual; perfectamente y yo no les niego su importancia en este punto; pero el dar preferencia a estas asignaturas sobre otras que encarnan más de lleno en la educación general y en la de la mujer como son: conocimientos de nuestra lengua, nociones de aritmética con aplicación a la contabilidad doméstica, nociones de geometría, de ciencia físico naturales, sobre todo de aquellos fenómenos e instrumentos y seres más comunes, fisiología, higiene y economía doméstica, deberes de la hija, de la esposa y de la madre, una sólida moral cristiana, etc., es un disparate tolerable, solamente, por el medio superficial en que vivimos.

Con esta educación se lanza la mujer a luchar en la sociedad, pasando de niña a joven y tan falta de criterio, como sobrada de ilusiones; y es que no le han dado noción de la vida, de la vida real inconstante, no de la que goza en el presente llena de mil quimeras que la educación ha puesto en su mente y aumentan una plaga de satélites que nunca le dice lo que debe y puede ser. Así adormecida con los cantos de sirena, se entrega a una vida muelle pensando en diversiones alternando con la pereza, la ejecución de una pieza de piano, la lectura de una novela y los bordados costosos y semi-inútiles, sin acordarse jamás (porque nunca se lo han enseñado) de que la riqueza y la pobreza están separadas por un finísimo velo que al menor soplo de la caprichosa suerte desaparece quedando, la que era hija de rico, mujer de pobre. ¿Cuál no será su desconuelo cuando eche de menos, no sólo los bienes de fortuna, sino una riqueza más sólida, imperecedera, para afrontar las vicisitudes de la vida, su verdadera educación como mujer?

La niña pobre asiste a las escuelas públicas con bastante irregularidad, pues unas veces, cuando a penas pueden sostener un pequeñito, quedan en casa cuidando de los hermanos menores mientras la madre está en la fábrica o en otra ocupación para ganar el sustento, y otras por despreocupación de sus padres o por no poder vigilarlas, siendo ellas desaplicadas, andan por esas calles y muelles muchas veces con otros niños de su edad hurtando carbón o lo que pueden, yendo a la escuela cuando se les antoja, si es que van. En general todas dejan de asistir antes de la edad reglamentaria y precisamente cuando principian a aprender,

Con esta escasa instrucción se ponen a oficio o a servir y resulta que en vez de aprenderlo, olvidaron lo bueno de la escuela y han aprendido lo malo que las compañeras de trabajo saben. No es, pues, extraño encontrar a jovencitas que usan un lenguaje ambiguo e intencionado y en sus modales, postura y continente se ve a la mujer prematura, y algunas son descaradas y hacen gestos y pronuncian palabras no muy propias de su edad. Hay, sin embargo, en esta clase (generalmente entre las modistas y sombrereras) chicas de una regular cultura que pueden sostener una conversación, sin caer en la frivolidad, casi mejor que la más encoquetada señorita.

La mujer de la clase media participa de las virtudes y defectos de la rica y de las pobres, es en general la más ilustrada. No por eso voy a decir que esté educada en la más perfecta excepción de la palabra, pues esto por desgracia la mujer española no le cabe, lo que ocurre que son más las que se dedican al estudio y esto supone por lo menos una educación intelectual si quiera no sea todo lo perfecta que debe.

Las niñas de la clase media asisten pocas a las escuelas públicas y las más a las privadas que no tienen tantas pretensiones como a las que van las más pudientes; sin embargo algunos padres se esfuerzan para que sus hijas asistan a estos colegios así como también los hay pobres que se afanan por mandar a las suyas a donde paguen, pues aquí hay en general la creencia de que cuanto más pagan mejor se enseñan; es decir, que aprecian la enseñanza por el importe de los honorarios y no por la labor educadora de los profesores y profesoras.

La mayoría de las jóvenes de esta clase que siguen carrera, escogen la de piano; de la maestra de 1.ª enseñanza algunas, no muchas que es indudablemente la más propia de la mujer, no sólo por ejercerla, sino que la pone en condiciones de ser mejor madre por la cultura que reciben. En los Estados Unidos de América del Norte es muy general que jóvenes de la aristocracia se dediquen a dar lecciones en una escuela de niñas y se tiene la creencia de que *dos o tres años en este ejercicio, para la mujer es la excelente preparación de la futura madre*. Y mayores serán las ventajas de estos estudios para la familia y la sociedad española cuando se reformen las Normales con verdadero sentido pedagógico.

Desde hace pocos años se nota un pequeño movimiento en las jóvenes a favor de los estudios del bachillerato, así es que en cursos anteriores cuando principian eran muy pocas las matriculas que se hacían; pero en este ha aumentado bastante, y tanto que promete que dentro de dos o tres años tenga el elemento femenino en las aulas una numerosa representación.

También la mujer desempeña un papel importante en el comercio, ya ayudando a sus padres o maridos, regida sola y no precisamente en las tiendas y comercios de escasa importancia, sino también en algunos relativamente importantes.

Gallego Catalán

INFORMACION GENERAL

DE ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO

DAMA DE LA CRUZ ROJA RECOMPENSADA

Tetuán.—El presidente ha impuesto la placa de segunda clase del Mérito Militar, roja, a la dama enfermera de la Cruz Roja doña Luisa Marzal de Saavedra, premiando así una labor considerable realizada en los hospitales de Tetuán, asistiendo día y noche a los heridos y enfermos con tanta abnegación, que llegó a adquirir grave enfermedad.

Los cuerpos de esta guarnición le han regalado las insignias, que constituyen una valiosísima joya, en testimonio de gratitud y admiración.

Al acto de la entrega concurren los generales Primo de Rivera, Sanjurjo y Despujols; el delegado general, el gran visir, comisiones de los Cuerpos y muchas señoras.

El presidente, que hizo la imposición, pronunció un bello discurso, ensalzando las virtudes de la hermosa dama, que está siendo felicísima.

EL DESNUDO EN LOS BAILES

Londres.—La famosa bailarina Anna Pavlova ha tenido que prescindir del desnudo de pies y piernas al hacer su aparición en un escenario de Birmingham.

Según una ley de dicha ciudad, se prohíbe a las mujeres de más de catorce años presentarse en espectáculos públicos sin calzado y medias.

Como la Pavlova y todas las demás bailarinas de la compañía han cumplido ya la edad fijada por el estatuto de Birmingham, se han visto obligadas a ponerse mallas para ejecutar sus danzas clásicas.

EL IMPUESTO SOBRE EL LUJO

Londres.—El periódico *Westminster Gazette* escribe:

«La Tesorería británica ha encargado a dos altos funcionarios de una misión para enterarse de los diferentes impuestos de lujo actualmente en vigor en el Continente.

«La información empezará inmediatamente y se hará en Francia, en Italia, en Bélgica, en Checoslovaquia y quizá también en Alemania.

«El propósito de las autoridades es darse cuenta de si alguna de las varias tasas sobre el lujo que se aplican en el extranjero podría convenir a Inglaterra, así como también obtener informaciones sobre los gastos de percepción de dicho impuesto y de su efectivo rendimiento.

«Terminada su misión, los dos funcionarios redactarán una Memoria, que entregarán en un plazo breve a la Tesorería británica.»

PIDIENDO UNA CRUZ

Tortosa.—El Ayuntamiento acordó pedir la cruz de Beneficencia para sor Anunciación Parra, monja del hospital de Santa Cruz, en el que viene prestando sus servicios hace cuarenta y cinco años.

HONOR A LA MUJER EXTRANJERA

Dos nuevos bustos de mujeres célebres, han sido colocados en el hall de honor de la Universidad de Nueva-York, siendo ya nueve el número de mujeres cuya memoria es honrada de este modo.

Son las dos últimas. Henriett Beecher Stowe autora del famoso libro; La Casa del tío Tom, y la gran artista dramática Charlotte Cushman.

Estos dos bustos son obra de dos mujeres escultoras: Brenda Putnan y Francés Grimes.

RECOMPENSA MEREcida A UNA FEMINISTA FRANCESA

La «Gran Medalla de Oro de la Higiene», ha sido concedida a una mujer, lo que constituye un hecho casi excepcional.

Mme Avril de Sainte Croix recibe esta alta distinción, a causa de los eminentes servicios prestados por ella, en la lucha contra las enfermedades venéreas.

Tiempo atrás, en el cual ninguna mujer, por un sentimiento de pudor mal comprendido, osaba tomar parte en esta lucha, ella dió el ejemplo con gran valentía. Fundó la «Obra Liberadora» a la cual estaba anejo un pequeño hospital específico y por medio de conferencias y artículos se esforzó en esclarecer la opinión femenina sobre su verdadero saber.

Anteriormente con ocasión de la guerra, por los servicios excepcionales prestados a jóvenes y niños contaminados, le fué otorgada la «Legión de Honor» y años más tarde la gran medalla de oro de la «Asistencia Pública».

Mucho nos satisface que los poderes públicos premien los méritos indiscutibles de mujeres como la mencionada.

HOMENAJE A LA MEMORIA DE LA CONDESA DE PARDO BAZAN

La Coruña.—En el Ayuntamiento se ha celebrado un acto de homenaje a la condesa de Pardo Bazán. Concurrieron al homenaje sus hijos, uno de los cuales, el conde de Torrecela, dió lectura a unas cuartillas de la eximia escritora correspondientes a la novela titulada *La esfinge*, que se hallaba escribiendo cuando le sorprendió la muerte.

El alcalde pronunció palabras de elogio ensalzando a la insigne literata. Seguidamente, tanto las cuartillas leídas como el libro que leí a doña Emilia días antes de morir, fueron colocados en una vitrina para ser expuestos al público.

HOMENAJE A OFELIA NIETO Y A ANGELES OTTEIN

El Ferrol.—Entre los numerosos admiradores de las cantantes gallegas Ofelia Nieto y Angeles Ottein, ha producido gran entusiasmo la noticia de que vendrán a despedirse del público ferrolano con un concierto antes de embarcar para América.

A tan eminentes artistas, que tienen aquí deudos cercanos, se les prepara un homenaje.

MEDIDA PLAUSIBLE

Zaragoza.—El gobernador general Montero, ha dirigido una interesante circular a los maestros y presidentes de las Juntas de Primera enseñanza, dictándoles instrucciones referentes a las escuelas de niños y de adultos, y con el fin de combatir el analfabetismo. En ella solicita el concurso de las personas cultas de todos los pueblos para que tomen parte activa en la campaña.

ESTE NUMERO ESTA VISADO POR LA CENSURA MILITAR



ENTRE AMIGAS

—Es curioso lo que me dijeron el otro día de las cejas.

—¿Qué es, cómo han de ser más bonitas o más feas?

—No mujer: como las han de tener los buenos, los malos y hasta los brutos.

—Verdad que es curioso ¿quieres decirme cómo se caracterizan por las cejas?

—Pues mira, las que las tienen muy cerca del ojo, son sabias y a medida que la ceja sube, sube la necedad, o la tontería, la ceja recta o ligeramente arqueada signos de bondad; la ceja muy poblada señal de fuerza bruta; si se unen sobre la nariz y son pronunciadamente arqueadas, corazón perverso y cruel.

—¿Y tú crees que eso será verdad?

—No lo sé; lo que si puedo decirte es que desde que lo sé, me he dedicado a hacer un detallado estudio de las gentes.

—¿Qué te ha resultado de ese estudio?

—Una broma.

—¿Cómo una broma?

—Ya verás si es broma, como que resulta que la mayor parte de la humanidad es tanta, si lo de las cejas fuere cierto.

—¿Por qué crees tú eso?

—Pues porque casi todos tienen las cejas separadas enormemente de los ojos y son tan poco pobladas, que podrían contarse sus cabellos.

Marisabidilla

CONCEPCION ARENAL

57

vez lo extravía en lugar de guiarlos, que no tiene prestigio para encaminarlos bien. Todos los defectos, todos los extravíos de los hijos, son penas para ella.

Si tiene hijas, recogerá en ella todo el fruto de los errores que sembró respecto a su sexo. Tal vez las vea desgraciadas en el matrimonio, tenga el desconsuelo de dejarlas en la soledad y en la pobreza; tal vez anciano, enfermo y pobre, sufre en la miseria porque su hija se esfuerza en vano para proporcionarle recursos con su trabajo; y por mucho que la fortuna le favorezca, será difícil que no le lleguen de algún modo los efectos de tantas desventajas como tiene la mujer, de tantos dolores como son su consecuencia.

Hermano, ve sufrir a las dulces amigas de su infancia, y cuántas veces tiene que imponerse sacrificios para auxiliarlas!

Desde la cuna hasta el sepulcro, en todo el camino de la vida, va recogiendo el hombre las tristes consecuencias de la inferioridad intelectual de la mujer. Es preciso que así sea. Aunque no la mirase más que como instrumento de placer, claro está que le dará más cuanto sea más perfecto. El día en que se ilustra bastante para aprender a ser razonablemente egoísta, la educación intelectual de la mujer no tendrá impugnadores.

El hombre civilizado y cristiano que ama a su esposa y venera a su madre, está bien lejos del salvaje que oprime a la hembra. El mundo antiguo consagró el abuso de la fuerza; el mundo moderno le escarnece. Maltrata a

54

LA MUJER DEL PORVENIR

tenerle; es, permítasenos la frase, una mujer de transición, con todos los defectos y las desdichas de quien vive en medio de la lucha del pasado y del porvenir, marchando por el acaso a la luz de los relámpagos, y queriendo comprender en vano las armonías de la tempestad.

El amante no sólo tiene que temer las veleidades y caprichos pueriles de la que pretende hacer su esposa, y que le escuche por pasatiempo, y que le engañe, engañándose ella misma; en aquella unión a que él no lleva más que amor, puede llevar ella nada más que cálculo. Puede no amarle, ni sentirse con vocación para el matrimonio, y no obstante, casarse, porque las mujeres no tienen otra carrera. La joven mira su porvenir: muerto su padre, casados sus hermanos, le espera la pobreza, tal vez la miseria o el amargo pan que le dé una cuñada: la soledad material y moral de quien recorre la triste escala de no ser necesaria, ser inútil y ser estorbo; ve su destino de vestir imágenes y su apodo de solterona, y si se casa sin amor, tal vez sintiendo aversión por el hombre que ha de ser su compañero hasta la muerte. ¡Desdichado si la ama! ¡Desventurados los dos si ella ama a otro algún día!

¿Sucedería esto si la mujer tuviera medio de ganar su subsistencia, según su clase como el hombre? ¿Si tuviese verdadera personalidad, y no esa mentida, que se pierde cuando concluyen los atractivos de la belleza y las simpatías del sexo? Si adquiriese instrucción proporcionada a su categoría, ocupación racio-

La victoria para las españolas

El ansiado día ha llegado, y de cuánto siento al unisono de mi Patria es raíz mi alegría al saber casi terminada la campaña que años y años fué espada hundida en el pecho de la nación.

Considero como uno de los dolores de mi ausencia no haber podido recibir a esos héroes nuestros y poner a su paso los laureles nacidos en los verjeles patrios para los soldados gloria y brazo de España; pero desde aquí, en el recogimiento del templo y en el aislamiento que busco de las luchas continuas, me integro espiritualmente a los hogares de luto y a los del goce en el retorno de los soldados. Entra mi corazón en el palacio de nuestros Monarcas, en las casitas pueblerinas, en mis lares gallegos, en cada hogar de donde salió un soldado para África, y comparto el orgullo triste de las madres que perdieron sus hijos y la indecible emoción de los niños atazando al padre que vuelve. Entra mi corazón en los hospitales donde mis dulces hermanas de la Cruz Roja alivian heridas y penas, y doquiera participo del hondo contento general: «Termina la guerra!»

Gracias a Dios, y al general Primo de Rivera, y al Ejército, compenetrado con su ideal y constante en la tremenda lucha, el triunfo ha coronado sus sacrificios. ¡Llor a todos! Lauros y recuerdo perenne desde las tumbas de Monte Arruit a los acantilados costeros y a las tierras de nuestra Península en las que se halle un héroe, y demonos cuenta que marca nueva etapa, el triunfo hispano. Nueva etapa, y con ella ábrese para España el período de nuevos problemas y la necesidad de nuevos nuevos esfuerzos del patriotismo, a fin de consolidar el triunfo dentro y fuera de las fronteras.

Cada victoria, por magna que sea, entraña un mañana de solución y de desenvolvimiento. Tengo fe en el Directorio militar laborando por España; tengo fe en los políticos y en todos los buenos españoles, que han de hallarse felizmente unidos en el esfuerzo gigantesco de administrar y gobernar la Patria. Tan altas funciones, el ejercicio de tan compleja actuación, resultan en este momento del desconcierto

européo más laboriosas, más difíciles que en otras épocas, y como nadie lo ignora ahí, de cierto corresponderá a la magnitud de lo por hacer la vigilancia, el anhelo y el espíritu de los españoles.

En la obra progresiva de España existe un elemento insustituible y valiosísimo, en el que pensó cordialmente siempre: la mujer.

En los comicios las veo ya desempeñando hermosamente y a conciencia concejalías propias de su sexo. En tanto no llegue el día en que la mujer española aspire, por conminación de los tiempos, a habilitarse campeón en las luchas de la política como diputada, senadora y ministra lo cual implica el peligro de masculinización antiestética—, no se halla exenta de cumplir mandatos y deberes que intrínsecamente forman parte de la sociedad y del Estado. En las vanguardias de la inmensa obra moral las hallo y las saludo; meritisimo es su trabajo en ellas, y haciendo tanto como se hace, se hace poco todavía. La corrupción inaudita que, cual el aire y la luz, pasa las fronteras, no sólo inunda las plazas, los espectáculos y la literatura, sino que por los resquicios de puertas y ventanas penetra en los hogares, y se asimilan hasta los niños sus ponzoñas, en el desdoblamiento de la educación, dócil a los defectos del carácter. Al conocer las estadísticas de mortalidad infantil, de enfermedades y de crímenes, creo que el higienista y el legislador, al realizar el máximo de su labor social, no pueden, sin embargo, abarcar y apoderarse del otro máximo de lo sutil, de lo intangible en la atmósfera que nos descenra, inclinándonos a la suave pendiente, sin la fuerte y abnegada cooperación femenina. Las mujeres de hoy han de ejercer en la escuela, en la casa, en la sociedad, no únicamente el apostolado, algo pasivo, de ángel doméstico, sino el de centinela en una fortaleza asediada por muchos enemigos.

El triunfo de nuestro Ejército, las mayores victorias y conquistas imaginables, no ocurrirían, o se malograrían si no existieran mujeres que amamantarán en el deber a sus hijos; mujeres que con su virtud y su ternura contienen el desbordamiento pasional masculino, y aquellas que con su intuición y su prudencia inspiran a los sabios, a los artistas y a los hombres de Estado. La vida del hombre, cual todas, hállase en manos del Creador. Del destino de la mayoría de los hombres son responsables

las mujeres. En el día radiante del triunfo y de la paz estoy con vosotras, mujeres de mi España, y sé que no sólo habéis cooperado en él con vuestra sangre y con vuestras lágrimas, sino que vais a seguir cumpliendo vuestra misión de constancia, de fe, acreciendo el otro ejército, salvaguardia de las costumbres y del amor.

El blanco Ejército, consciente de que en determinado ambiente, las ráfagas pene-

trantes contienen y esparcen gérmenes de una íntima destrucción de cuanto amamos. La salud de las generaciones presente y del porvenir contiénesese no sólo en el seno materno, sino paralelamente en el carácter y en la obra de las madres. Adelante compatriotas mías, y sea ofrenda en este día feliz la firmeza de nuestra voluntad, sirviendo los ideales de la raza, y los de nuestra civilización educadora de mundos.

Sofía Casanova

Clinica de Bebés

Especialidad en arreglos de muñecas

Jules, gomas y plumeros

Artículos de limpieza en general

Carlos González; Infantas, 32. Madrid

Floreal

Plantas y flores artificiales

ADORNOS DE IGLESIA SALONES Y TEATROS

CORONAS FUNEBRES Y RAMOS DE HAZAHAR

FIGURAS Y CENTROS DE MESA EXPORTACION A PROVINCIAS

PRECIADOS, 11— MADRID

(Esquina a Mariana Pineda)

CONCEPCION ARENAL

55

nal y lucrativa y adornase su alma con los encantos que no envejecen, ¿vería al quedarse sola la pobreza, el abandono y el ridículo? ¿Tendrían los hombres que lemer con tanta frecuencia que la mujer que quieren hacer su esposa por amor se una a ellos por... cuesta trabajo, pero es preciso decirlo, por comer?

La mujer necesita en este caso, como en otros muchos, una especie de heroísmo para no mentir, para no enganar, y la mujer miente y engaña. ¿Con qué derecho exige de ella fortaleza el que hace cuanto puede para que sea débil?

Una vez casado, el hombre sufre las consecuencias de la falta de educación intelectual de su mujer. En nada relativo a su profesión puede ayudarle, sigue tal vez el consejo perdido y no consulta a la compañera que le ama y está identificada con él. Su buen sentido y su afecto la hacen adivinar los peligros de una empresa arriesgada, lo descabellado de un proyecto, pero se le impone silencio con la frase sacramental:—¿Qué entendéis las mujeres de estas cosas?

El sentido común se ha hecho cargo de lo que vale el consejo de la mujer a pesar de su incompetencia, y si bien para no comprometer la supremacía masculina, dice que vale poco, añade que el que no le toma es un loco. Contradicción notable, que como otras muchas, es el resultado del absurdo de las ideas, viniéndose a estrechar contra la evidencia de los hechos. La naturaleza, que hizo a la mujer más débil, le dió más sagacidad; su consejo

56

LA MUJER DEL PORVENIR

ilustrado debía valer mucho, y el hombre se priva de él o le desdén.

Enfermo o agobiado de trabajo, en nada puede auxiliarle la esposa que tanto sufre, viendo que compromete su salud y tal vez su vida, por no tener un descanso que ella le daría a costa de los mayores sacrificios, y que en su ignorancia no puede proporcionarle.

Vienen a comprometer la paz doméstica o por lo menos a hacer menos grato el hogar:

El tédio, cuyos efectos son tristes, aunque la causa pase desapercibida.

Las vanidades pueriles y los despilfarros que son su consecuencia.

Las genialidades indómitas, no tenidas a raya por las facultades más notables que se debilitan en la niencia.

El ocio intelectual, que exalta la imaginación, que quiere dar cuerpos a fantasmas soñados y forja amantes quiméricos que no realizan los maridos.

La lucha, en fin, de dos personas que ven las cosas de muy distinta manera.

La naturaleza ha hecho al hombre y a la mujer diferentes, pero armónicos; la sociedad los desfigura, de modo que vienen en muchos casos a ser opuestos.

El hombre recoge también en sus hijos las consecuencias de la degradación intelectual de la mujer.

Sobre ellos se refleja todo malestar: la lucha doméstica, la falta de higiene, y el mal humor que el tédio produce, y los efectos de la ignorancia de su primera maestra, que alguna

LA SORTIJA DE LA MUERTE

Cuando el malogrado rey Alfonso XII se casó con su prima Mercedes, hija del duque de Montpensier, regaló a su esposa una hermosísima y rica sortija, quien la llevó puesta hasta su muerte.

Antes que se la diera sepultura, D. Alfonso recogió aquella sortija y la regaló a su abuela, la ex reina Cristina.

Pocos meses después murió esta, y la sortija pasó a manos de la hermana de D. Alfonso, la infanta D.^a Pilar.

A los pocos días falleció también la infanta. Por tercera vez D. Alfonso recogió la sortija y la regaló a su cuñada la hija menor del duque de Montpensier.

A los tres meses había fallecido también esta princesa.

Entonces D. Alfonso no quiso regalar a nadie más aquella joya de tan mal agüero, y la llevó él mismo. Sabido es cómo la muerte lo arrebató también a las pocas semanas.

La Reina Regente, viuda de D. Alfonso, mandó regalar la sortija a la Virgen de la Almudena patrona de Madrid, la cual la lleva colgada del cuello con una cadenita de oro.

Cuentos DE LA VOZ DE LA MUJER

El deber

El automóvil esperaba a unos metros de distancia de la casa. Gustavo, irreprochablemente vestido y con un hermoso clavel rojo en la solapa de la americana, aguardaba dentro la llegada de su amada. De aquella mujer que constituía en aquellos momentos la obsesión de su mente. La que en su fantástica imaginación, rodeó de una aureola de encanto irresistible, de perfección ilimitada. ¿Vendría a su encuentro, como se lo había prometido? ¿Tendría la dicha de ver colmados sus afanes?

En estos instantes de espera impaciente, examinó su interior brevemente, preguntándose que clase de amor había sentido, por aquella criatura fascinadora. Desde aquel día que por vez primera se cruzó con ella, quedó prendido en las redes de su mirada sugestiva. Se sentía atraído por ella como por un imán; no podía sustraerse a su influjo. ¿Era capricho? ¿Añan de pavonearse ante los amigos con una conquista halagadora?... A que divagar... No quería pensar más que en su dicha.

¡La hora de la cita iba a sonar! Pronto la vería aparecer radiante en su juvenil belleza!

Acababa de dar los últimos toques a su toilette; en la luna del espejo se reflejaba su imagen que la complacía en extremo. Ningún detalle faltaba a su persona. Un sencillo traje de seda negro con adornos malva, y un sombrero de igual tejido y color, realizaban su belleza rubia; los zapatos, medias y guantes, todo en armonía con el tono del vestido, denotaba en Raquel una elegancia poco común.

En lo físico se encontraba seductora. ¿Y en lo moral?... Se adentró en su alma... y algo confuso, tenebroso, debió advertir en su conciencia, que la hizo estremecer.

Hasta entonces su vida habíase deslizado mansamente; no por falta de borrascas, sino por la victoria siempre conseguida en ellas. ¡Ahora!... ¡Que cambio se había operado en su espíritu desde que conoció a Gustavo! Paso a paso, iba desviándose del camino recto y aquel día fatal, dentro de unos instantes, quizá se extraviase por completo, perdiéndose en el laberinto de un engañoso paraíso.

Las tres daban en el reloj del gabinete; aprestóse a salir de la estancia. En aquel momento creyó oír rumor de voces... procedían de alguien muy querido a su corazón! ¡Sintió un vertigo... un dolor profundísimo... como un desgarramiento de todo su ser... y presentóse ante su vista el horror del abismo a donde podía conducirle su debilidad. Entablóse una lucha a muerte entre el deber y la pasión. Como una navecilla entre las olas tempestuosas, agitábase su alma! De su pobre corazón herido brotaban lágrimas de sangre!

Fueron momentos de angustia in-

narrable, en que creyó morir a impulsos de la violencia de la lucha. ¿Cuanto tiempo duró la tempestad? Al parecer un siglo; en realidad unos minutos. Consultó el reloj; marcaba las tres y veinticinco...

Despojóse apresuradamente de sus atavíos que se le antojaron entonces pruebas convincentes de una felonía... Cogió su labor y comenzó a trabajar con ardor, para acabar de auyentar al enemigo... El deber venció a la pasión la arrebató una flor de ilusión; pero en cambio la proporcionaba una inapreciable paz.

Artemisa

La jaula

—Papá, papá—decía—
la tierna Rosa, del jardín, volvíe ido—
la jaula que guardaste el otro día
no seguirá vacía,
porque he logrado el nido que estás viendo.
¡Mira qué pajaritos tan pintados!
En esa jaula les pondré su nido;
prodigaré solícitos cuidados
a los que aprisionar he conseguido,
y les daré en constantes ocasiones
migas de pan, alpiste y cañamotes.
Luego la jaula pintaré por fuera
y mandaré que doren su alambra...
Pero ¿en qué estás pensando?
¿No me escuchas, papá? ¡Te estoy hablando!
—Si, querida hija mía,
pensaba, al escuchar esa querrela,
que en la cárcel me han dicho que hay vacía
una celda muy bella
y que te pienso trasladar a ella.
Como allí el reglamento es algo fuerte
ni tu mamá ni yo podremos verte;
pero te mandaremos cien brocados
que aumenten tu hermosura,
y haré dorar cerrojos y candados,
y de bronce pondré la cerradura...
Pero—¿cómo!—¿llorando estás por eso?
—Ya no lloro, papá; te he comprendido...
Corro a llevar al árbol este nido,
y... vuelvo por un beso.

Confidencial

—Alma, háblate esta noche,
mira que pura y tranquila,
ni un murmullo, ni un reproche,
ni un cántico, ni una esquila.

Ambiente de oro: la Luna
y su corte de hadas buenas
consolándote una a una
de tus amores las penas.

Vive, pues, la gran quimera
surja su imagen en ti;
jura cual la vez primera
que la querrás siempre así.

Confíesale tu sufrir,
tus delirios, tu quebranto,
que estás dispuesto a morir
solo por quererla tanto.

Que sientes dudas de muerte
entre ansias torturantes;
dile que alivie tu suerte
con sus miradas amantes.

Que deje rotos los lazos
con que la rinde el temor;
que se refugie en los brazos
que le prepara tu amor.

Que cesen vuestros pesares

con vuestra ausencia mortal;
recitale los cantares
de vuestro bello ideal.

Vierte en tal augusta calma
tu amorosa melodía
que llevará hasta su alma
extraña telepatía.

Adrián Saby

Belleza literaria

Allí, en las márgenes de un río, le enseña un palacio, en cuyas salas hay abundantes copos de seda; hilo y lana de distintos colores. Le muestra las infatigables obreras que los hilan, y le dice «Esas que ves son las Parcas, que se ocupan en hilar la existencia de los mortales. Cada copo es la duración de una vida.»

No acabaría, Carlos, si quisiese apurar el tema. En el siglo XVI—no me lo negarás de seguro—fue completa la invasión del paganismo en la poesía. Cantaban los poetas, sobre todo los líricos, como si hubiesen vivido en los tiempos de Anacreonte y Píndaro o en los de Horacio y Virgilio. Aun algunos de los épicos eran paganos en sus poemas.

Fijate en los *Lusíadas*, de Camoens. Principia el poema por un consejo de los dioses en el Olimpo. Baco se decide en contra de los portugueses, temeroso de que borren en la India el recuerdo de sus hazañas; y Marte y Venus los defienden, asintiendo a los propósitos de Júpiter. El poema todo, es luego una lucha entre estas deidades. Venus en cuanto ve los peligros que los portugueses corren en Mombaza, acude a Júpiter para que los salve. Mercurio baja al punto a la tierra y habla en sueños a Vasco de Gama.

Baco, por su parte, viendo que los hisitanos salen de Melinda resueltas a continuar su viaje, descendiendo al Océano, reúne en el palacio de Neptuno a las diosas marinas y los persuade a que destruyan las naves de los nuevos argonautas. Levántase una horrible tormenta que fortunadamente aplacan y deshacen Venus o sus ninfas.

Venus protege a las lusitanos aun cuando regresan a su patria. Los lleva a una isla deleitosa, donde son objeto de las mayores agasajos y fiestas los soldados por las Neceidas, Vasco de Gama por Tétis. Allí les predice una sirena las glorias de los futuros gobernadores de la India.

Camoens era cristiano. Sus *Lusíadas*, con todo, ni vencen por la gracia de Dios ni son vencidos por las malas artes del diablo. Vencen por el favor de Venus, y sufren contratiempos por la mala voluntad de Baco.

Aun en el poema de Milton altos reflejos de la teodicea pagana. Han celebrado los ángeles rebeldes una asamblea en el infierno, y en tanto que aguardan la vuelta de Satanás, que ha escalado la tierra, salen muchos, divididos por escuadrones, en busca de un chino que les haga más llevadera su suerte. ¿Por donde van? Por las riberas de los cuatro ríos del antiguo Tártaro por las de la odiada Estigia, por las del triste Aqueronte, por las del ardiente Flegetón y por las del Cocito, abundante en lamentos.

Más allá de los cuatro ríos, dice el poeta, corre tardo y silencioso el Leteo, y más allá del Leteo hay un helado continente sombrío y salvaje, que azotan incesantemente las borrascas, los huracanes y el granizo. Allí van en determinadas épocas los ángeles condenados. Allí los arrastran las Furias a los pies de las Arpias.

En nuestro siglo, Carlos, una escuela

atrevida, la romántica, no contenta con rasgar los preceptos de la poesía clásica, cerró con desdén las puertas del Olimpo. Están hoy medio abiertas, y van saliendo los arruinados dioses. No dudes que ejerce aún el paganismo influjo en la poesía: en otra carta te diré el que a mis ojos ha ejercido y sigue ejerciendo en el arte.

Tu verdadero amigo

J. Pi y Margall

Mañana

Mañana es el día de las promesas, es el refugio de la pereza, el amparo del que debe, el consuelo del que sufre, el temor de los que son felices.

Mañana es un día muy lejano, el más lejano de todos; es el día que viene después del último día.

Mañana es el día de las promesas y de los propósitos; plazo constantemente abierto a nuestras necesidades, a nuestras debilidades, a nuestras penas y a nuestras alegrías.

Mañana es un día inagotable; es la salida de todos los apuros; es el día en que se hará todo aquello que cuesta trabajo, todo aquello que el hombre se ha propuesto no hacer.

Mañana es un día que circula entre los hombres como un pagaré sin fecha.

Mañana es una especie de perspectiva que sólo se desubre a cierta distancia.

Mañana es un temor, un deseo y una esperanza.

Mañana es una ilusión cuya realidad es hoy.

Mañana no existe, porque siempre estamos en hoy.

Por más vueltas que ha dado el tiempo, no ha podido fabricar más que un día: el día de hoy.

En cambio los hombres han podido hacer un día eterno: el día de mañana.

Y ¡cossa singular! quien más ha trabajado en la fabricación de ese día fantástico ha sido la pereza.

José Selgas

PENSAMIENTOS

La incredulidad es la madre del error, así como la credulidad sin convencimiento es madre de la necedad.

No es el que más estudia el que más sabe, sino aquel que mejor comprende lo que ha estudiado.

El sentimiento de lo bello es un fuerte báculo de la inteligencia.

El inteligente si es malo es por que quiere, y el necio lo es sin saberlo.

La mayoría de las veces tenemos por locos o desequilibrados a los verdaderos, talentos y por sabios a los osados y pedantes.

No se estudia a la mujer y por eso no se la conoce.

No son las letras las que hacen al hombre culto, es la comprensión que de ellas tiene.

No hay peor enemigo que aquel que te vende amistad.

La Cocina Casera

Tomate embotellado.—En el número anterior ofrecimos a nuestras lectoras un medio de tener tomate fresco en todo tiempo; en este hemos de ofrecerle otro tan económico y práctico como aquel y con los mismos resultados:

Se toman tomates carnosos y frescos, limpiándolos de ágricos y de pellejos como se hizo con los otros; después de bien limpios se cortan en pedacitos de forma que puedan entrar por la boca de una botella; se echan en botellas negras, si es posible, si no cualquiera que sea oscura, se dejan dos dedos del cuello de la botella sin llenar; cuando están ya arreglados en esta forma se llena la botella de buen aceite previamente tostado y frío, tapándola después con un corcho nuevo, se conservan a lo oscuro y cuando se han de servir se echa el aceite en una taza para volver a echarlo sobre el que quede en la botella.

MENU DE LA MAÑANA

Patatas viudas. — Huevos rellenos con carne. — Merluza asada.

Patatas viudas.—Limpias las patatas se cortan en trozos un poco gruesos; en una cacerola a ser posible de barro se pone manteca y aceite, partes iguales, se tuestan ajos y una corteza de pan que se sacan para el mortero, tostando después una rama de perejil fresco que también se saca añadiendo al aceite un poco de pimienta molida, cuando está frito antes que se quemé, se añaden las patatas y unas hojas de buen laurel y tomillo, rehogándolo todo hasta que las patatas se ponen como si estuviesen fritas, entonces se bañan con agua, templándolas de sal y echándole lo del mortero bien machado y disuelto con agua se dejan cocer a fuego no muy fuerte para que, no se deshagan, una vez cocida la patata se aparta o se le quita fuego, se le escalfan huevos sin batir y se mueven sin cesar con la cacerola hasta que las claras se han cuajado sin ponerse duras. Se sirven calientes.

Huevos rellenos con carne.— Se escogen huevos frescos, se ponen a cocer hasta que están muy duros, que tardan una hora, pasado este tiempo se dejan un rato en agua fría para quitarle la cáscara sin que saiga pellicada, se le dan ligeros golpecitos sobre la mesa o sobre otra parte cualquiera hasta que se consigue abollarla toda, se arrolla entre las dos manos para que se desprege y sale sola dejando el huevo liso y brillante sin señales de la uña que tan mal efecto hace.

Limpios los huevos de cáscara, se parte a lo largo cada uno sacándole la yema que se une al picadillo de carne que se tiene preparado como si se fuera a hacer albóndigas, de la que se van rellorando los huecos que dejaron las claras apartando bien al huevo duro, se impregna de harina y se frien después de fritos sin que se quemé; sobre todo la clara dura hay que procurar que saiga blanca, se colocan en una cazuela de fondo ancho, se machaca en el mortero un diente de ajo, hoja de perejil fresco, cantidad de almendras frescas o piñones, pimienta y cuando todo está ya deshecho se añade yema de huevo dura que se guardó para este fin; se disuelve todo en agua y se echa por cima de los huevos en el aceite que queda en la sartén, se frie un poco de harina hasta que toma un poco de color sin dejarla quemar y se dejan cocer media hora a poco fuego, se sirven calientes.

Merluza asada sin horno. Merluza fresca y cerrada en un trozo, bien limpia se le abren brechas que se mechan con rodajas de limón; se asa sobre la parrilla de alambre a fuego muy lento hasta que está bien dorada sin quemarse. Se aparta mientras en una cazuela de fondo ancho o en besugera alargada, se derrite manteca fresca de vaca, se le quita la espumilla que suelta, añadiendo en ella, para tres cuartos de kilo de merluza y cien gramos de manteca, cuarto litro de vino blanco, pan rallado y perejil fresco picado, da un hervor, y se vierte sobre la

ORIENTACION DE LA MODA

LAS MANGAS

La manga farol triunfa en los vestidos de tarde y presenta varias formas: Unas veces la anchura comienza en el hombro, viniendo en disminución hasta el codo y de ésta a la muñeca ajustada. Otras, viene ajustada desde el hombro y del codo a la muñeca empieza a ensanchar.

Se llevan en todas las formas: plegadas, abullonadas y dando forma a la tela.

FIGURIN DE LA SEMANA



Elegante vestido de tarde, de terciopelo de seda o crespón «marrocain» verde mar, o marrón; combinado con crespón negro «marrocain» negro.

El adorno de las costuras los bolsillos, los puños y las bandas que salen del cuello es de cuero color avellana.

Las telas más indicadas para estos vestidos son el terciopelo y la lana en tonos claros y las combinaciones en tono más oscuros.

merluza colocada en la fuente que ha de servirse,

MENU DE LA TARDE

Cocido a la castellana. — Sopa de hierbas con caldo del cocido. — Merluza frita al estilo de Cádiz

Cocido a la castellana. La noche anterior se poren garbanzos en remojo, no para que saigan más suaves y finos; porque el que es bueno no lo necesita, para que suelten algo del hierro que tienen, que si nó dejan mal gusto en el caldo. Se pone al fuego una olla con agua, cantidad como para que lo que se ponga en el cocido quede a medio de la olla y que rebosa el agua. Cuando está templada se añaden los garbanzos bien lavados haciéndolos cocer a fuego vivo, cuando empiezan a hervir, con la caza se saca agua de la olla y se vierte sobre la carne de vaca limpia y escogida

de pellejos y grasas; escaldada la carne se deja caer en la olla que no ha parado de hervir; añadiéndolo tocino de jamón en proporción de medio kilo de carne, cuarto de tocino y cuarto de garbanzos y un cuarto de gallina; todo se echa sobre los garbanzos sin dejar de hervir sazónándolo; de sal, se deja cocer todo cuatro horas, a fuego que no sea muy fuerte, procurando que no haya que añadirle caldo, en puchero aparte se cuecen berzas cuanto más verdes mejor, sazonadas de sal, buena morcilla y buen chorizo; cuando todo está cocido y media hora antes de sacar el caldo para la sopa, se pone en los garbanzos unas rajitas de patatas picadas muy gordas, o si son pequeñas, enteras, cocidas las patatas se saca un poco de caldo, no todo, procurando que quede cubierto el cocido para que no se reseque mientras se hace la sopa.

Sopa de hierbas secas: Se compran las hierbas ya preparadas y una hora antes de comer

se pone en remojo en agua caliente, en la que se tiene un cuarto de hora después se echa a cocer en el caldo que se sacó del cocido, que se tiene hirviendo en una cacerola; la ebullición ha de durar tres cuartos de hora a fuego no muy fuerte, mientras dura la coción de la sopa se frie en manteca de vacas o en aceite, cuzcurros de pan que se van colocando en la sopera donde se vierte la sopa para servirla, escuriéndole el caldo que dejamos en el cocido.

Mientras se come la sopa se le escurre el caldo a la verdura que se aprovecha para hacer a otra hora sopa calada.

Se pone sola en un plato o fuente, pican do el chorizo, la morcilla y lo que se coció con los garbanzos y se sirven cocido, verdura y todos sus aderezos en distintos platos; pero a la vez.

Merluza frita al estilo de Cádiz: Se corta la merluza en pedacitos como nueces, limpia de espinas y pellejos, se envuelve en harina y se frie en aceite abundante que no haya que darle la vuelta y muy caliente. Se come caliente con limón.—Zita

Consejos higiénicos

EL AGUA FRÍA

Dicen los buenos higienistas, que el agua fría habilmente manejada, es un gran recurso que podemos aprovechar con ventajas para nuestro sistema nervioso y para nuestra salud en general; de cualquier forma, aunque el agua fría sea torpemente manejada, es mucho menos perjudicial que cualquier producto de la farmacopea; pero también escrito, que la resistencia de los enfermos para no dejarse mojar, se debe a la imprudencias de algunos técnicos excesivamente hidrófilos.

No es que con esto quiere decir que sustituyamos con la fría ducha el confortable calor de la estufa; no; no es eso lo que pretendemos al hablar del agua fría, nuestro propósito es hacer comprender las ventajas del agua fría, para que nadie la tema como enemigo de nuestra salud.

Cuando alguna parte de nuestro cuerpo, la sentimos entumecida, fricionándola con agua fría, cede el entumecimiento, pero estas lociones han de ser muy breves, con un minuto hay bastante, para que el enfriamiento rápido excite las combustiones orgánicas al nivel de las partes enfriadas y provoque enérgicas reacciones que regularizan el calor general.

Con el agua fría aplicada con rapidez en los dolores neurálgicos, desaparecen, por las modificaciones neuro-sensitivas, que por vía refleja se operan en nuestro sistema nervioso.

En más de una ocasión habremos visto desaparecer los dolores de cabeza y de muelas, con solo darse un pediluvio de agua fría.

Así, pues, a no temerle al agua fría y a sacar de ella el beneficio posible, lavándonos las manos y la cara con agua fría, la epidermis se conserva siempre tersa y sin arrugar;

Doctora Fany

Contestamos

Feminista sin ser afeminado.—Es usted muy chueco y muy pesado; le he contestado a esa pregunta tres veces, y si vuelve a repetirla irá su carta al cesto. Gracias por lo de feminista, ahora se presenta la ocasión de demostrarlo haciéndose socio de honor para la instalación de «La Casa de la Mujer» usted que es profesor de Ciencias Matemáticas debe de saber mejor que nosotras la cifra a que pueden ascender estos gastos de instalación que por repleta que esté una caja, si la Tesorera no sabe flir de la cuerda, pronto se queda vacía.

Lucero trasnochador.—Así, es; no la engañaron, en la Plaza de Oriente nº 2, entresuelo, nos hemos instalado con carácter oficial y como domicilio social de La Unión del Feminismo Español o sea «Casa de la Mujer» desde el día 15, del corriente noviembre; donde nos tiene a sus gratas órdenes.—La Secretaria